



Gairín, J. e Ion, G. (Eds.). (2021). *Prácticas educativas basadas en evidencias. Reflexiones, estrategias y buenas prácticas*. Madrid: Narcea. 280 páginas. ISBN: 978-84-277-2802-8

El intercambio de experiencias y buenas prácticas entre profesores siempre ha sido una herramienta esencial para la mejora de las prácticas educativas. Pero desde hace ya algún tiempo estamos siendo testigos de un mayor papel de la evidencia científica en una mejora más fiable y eficiente de dichas prácticas. En este contexto, la reflexión del profesorado se ve enriquecida considerablemente con estudios científicos que persiguen la innovación y la mejora.

La relevancia de esta obra reside precisamente en aportar luz sobre este tema de actualidad, que suscita interés no solamente entre los profesionales de la educación (universidades y centros educativos), sino también entre los agentes externos (familias, administraciones, políticos...), que también forman parte de la realidad educativa y que también apoyan la necesidad de transformación y mejora en la Educación.

Bajo una gran labor de coordinación por parte de Joaquín Gairín y Georgeta Ion de la Universidad Autónoma de Barcelona, se reúne a un elenco de profesores de prestigiosas universidades nacionales e internacionales que han compartido durante años el "Proyecto PBETools: Prácticas Educativas Basadas en la Evidencia: diseño y validación de estrategias para la mejora de los centros educativos todos ellos profesionales de la educación". Su diversidad y su experiencia enriquece la obra y la sitúa como un referente del tema objeto de estudio publicado en una notoria editorial dirigida a un público heterogéneo.

Para ahondar en esta realidad, el principal objetivo que persigue la obra es difundir la Práctica Educativa Basada en Evidencia (PBE) como un planteamiento educativo útil, eficaz y eficiente que requiere del trabajo colaborativo entre los profesionales implicados en la investigación y en la práctica de los centros educativos, rompiendo esa brecha o "muralla invisible".

El libro es una obra muy bien cuidada desde el punto de vista del contenido, pues presenta la información muy detallada y perfectamente fundamentada, y desde el punto de vista del formato, pues está muy bien organizada, con un lenguaje formal accesible a todo el público, y donde la combinación de texto con imágenes, esquemas, tablas, datos de estudios, herramientas prácticas, etc., hace que sea una obra completa, entretenida en la lectura y, sobre todo, útil. Es perfectamente recomendable para profesionales de la educación de cualquier ámbito de actuación, así como profesores en ejercicio y en formación.

Tras una introducción del tema, el libro se estructura en cuatro grandes bloques que evolucionan de lo general (bases teóricas de las PBE) a lo particular (aplicaciones prácticas).

El primer bloque hace un recorrido sobre la fundamentación teórica de las PBE y responde principalmente al para qué de este planteamiento educativo y al qué sabemos sobre él. Para ello visibiliza el impacto que tienen estas prácticas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, pero también en los sistemas y en las políticas educativas. En este proceso, las redes de profesionales de la educación son esenciales para llevar a cabo un trabajo interconectado, en el que el equipo directivo es dinamizador del cambio en los planes de mejora de los centros. El liderazgo distribuido, con carácter pedagógico y transformacional, facilita la movilización del conocimiento y de la innovación. En esta primera parte los autores comparten los resultados del estudio realizado en el Proyecto PBETools como un referente en la investigación española de estas prácticas.

El segundo bloque de la obra es eminentemente práctico y en él se propone una serie de herramientas e instrumentos, con ejemplos y referencias para desarrollar las PBE, respondiendo a las preguntas con qué llevarlas a cabo y qué desarrollar en cada una de ellas. Estas estrategias son imprescindibles para generar un clima de trabajo basado en la confianza (como el Diagrama de Afinidad, el folio giratorio...), para favorecer el trabajo colaborativo e intercambio de opiniones (el coaching, el mentoring, las Comunidades de Práctica...), para fomentar la reflexión sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje (como la técnica DAFO, los círculos de calidad, la Investigación-Acción...) y para promover la evaluación y el análisis de los resultados (el autoanálisis, los organizadores gráficos...). Así mismo, se pone de manifiesto la necesidad de formar al profesorado en PBE para solventar esa falta de alfabetización en materia de investigación. Para ello, se describen los ta-

lles formativos del Proyecto PBETools a través del enfoque metodológico Design Thinking como referente de éxito.

En el tercer bloque se profundiza en las Buenas Prácticas de PBE como camino hacia la innovación y la mejora de la calidad. Este bloque responde a las preguntas cómo y qué hacer para llevarlas a cabo. En estos capítulos se habla de la imperiosa necesidad de desarrollar la innovación como actitud y como proceso, desde un compromiso permanente de todos los agentes educativos. También se analizan experiencias de innovación dentro del marco del Proyecto PBETools, que nos dan ideas de las principales innovaciones educativas llevadas a cabo en nuestro país en los últimos años, en diferentes modalidades y ámbitos de actuación. Desde la mirada del profesorado participante se descubre cuáles son los temas de mayor interés a la hora de innovar, la actitud que tienen hacia la innovación, cuáles son las principales barreras/dificultades y facilitadores/fortalezas para innovar, cómo colaboran y dan visibilidad a sus prácticas, etcétera.

El cuarto y último bloque de la obra se enfoca al contexto de intervención donde es imprescindible que exista un diálogo abierto, reflexivo y constante entre la investigación y la práctica docente antes, durante y después de la propia práctica. Los capítulos responden principalmente a las preguntas cuándo y dónde llevar a cabo este tipo de prácticas educativas. En este contexto, los autores proponen superar la reflexión individual y evolucionar hacia una reflexión conjunta y compartida donde el profesor es investigador de su propia práctica. Así mismo, el liderazgo centrado en el aprendizaje que fomente la formación del profesorado, se convierte en una tarea fundamental para implantar una atmósfera investigativa. Para ello, se requiere de actitudes y tareas no aisladas sino interconectadas entre los ámbitos de actuación. Este trabajo colaborativo en red incrementa los procesos de innovación y mejora de los centros educativos beneficiando a todos los agentes implicados. En este proceso las tecnologías se convierten en aliadas de la colaboración, el intercambio y la difusión.

Tras el recorrido realizado por los capítulos que comprende esta obra se puede resaltar la necesidad de trabajar para y por una cultura de reflexión profesional conjunta que conecte la investigación rigurosa con una aplicación práctica en la enseñanza y el aprendizaje. En esta cultura de intercambio el equipo directivo se convierte en el capitán de un barco que navega con el esfuerzo y la implicación de todos los agentes que intervienen directa e indirectamente en el proceso educativo. En definitiva, este libro nos invita

a pensar en una realidad de imperiosa actualidad y cómo conseguir ese trabajo colaborativo imprescindible para promover el cambio a través de las personas, adoptando nuevos enfoques pedagógicos que nos permitan innovar desde una base científica.

Marta Gómez-Gómez  
*Universidad Rey Juan Carlos (URJC), España*